

La habitación y la terraza, una decisión simbiótica **Viviendas en Roca Llisa de Fernando Cavestany**

The room and the terrace, a symbiotic choice **Roca Llisa Housing by Fernando Cavestany**

Autor 1: Íñigo Cobeta Gutiérrez

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, España, inigo.cobeta@upm.es

Autor 2: Laura Sánchez Carrasco

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, España, laura.sanchezca@upm.es

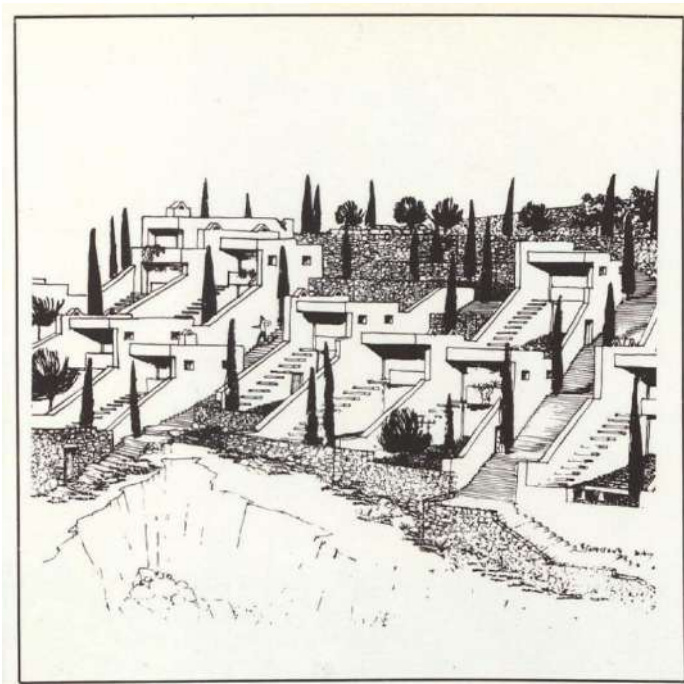


FIGURA 01: Viviendas en Roca Llisa. Dibujo de Fernando Cavestany incluido en el artículo de la revista *Arquitectura* (1972)

Introducción

En 2022 se cumple el centenario de Fernando Cavestany Pardo-Valcarce, nacido en Madrid y fallecido prematuramente en Ibiza el 7 de julio de 1974. Arquitecto, dibujante, viajero... en su corta pero intensa trayectoria profesional dejó un interesante legado de obras públicas y privadas que no ha gozado de la visibilidad que hubiera merecido. El presente congreso supone una oportunidad para solventar dicha situación.

En noviembre de 1972, la revista *Arquitectura* publicó sus tres últimos proyectos. Entre ellos estaba la urbanización Roca Llisa (con Xavier Busquets) en la isla de Ibiza. Las “viviendas jardín” de Roca Llisa presentaban una singular composición en la que las zonas de día y noche quedaban divididas por un espacio exterior, siendo necesario salir de la vivienda para poder pasar de una a otra.

Los espacios exteriores de estas viviendas son el fundamento del proyecto: una sucesión de terrazas escalonadas orientadas hacia Formentera a partir de las cuales se desarrollan los interiores. En este conjunto ibicenco, Cavestany concibió varias construcciones más que nunca llegó a ver completadas. Pero sí pudo desarrollar los espacios exteriores que ordenan la urbanización y que ayudan a enlazar cuidadosamente la arquitectura con el paisaje.

Métodos

Se plantea el análisis de las viviendas de Roca Llisa a partir de los espacios exteriores como génesis de desarrollo del proyecto.

Pese a haber sido publicadas en dos ocasiones, la familia de Fernando Cavestany posee aún material inédito como dibujos originales de gran formato, realizados para la presentación del proyecto, que deberían ser estudiados y darse a conocer en relación tanto con lo publicado como con lo construido. Además, poseen la experiencia de haber habitado durante años una de las viviendas de la urbanización.

Partiendo de los planos, contrastados con el actual estado de la construcción, se prevé estudiar el proceso de diseño y la relación que se establece entre espacios exteriores (de uso obligado), interiores e intermedios. Se utilizarán esos dibujos inéditos también para tratar de dilucidar las motivaciones que llevaron a la adopción de la singular solución final.

Discusión

La imagen de las viviendas diseñadas por Fernando Cavestany se encontraría ya muy mediada por la fructífera relación que la modernidad española e Ibiza tuvieron durante los años sesenta. Se analizará también la relación de las viviendas con dicha tradición determinando su paralelismo en relación a ésta. Se considera que Roca Llisa constituye una interesante síntesis entre el racionalismo del *existenzminimum* y la arquitectura vernácula incorporada al discurso de la modernidad durante los años sesenta.

Avance de conclusiones

Las “viviendas jardín” de Roca Llisa destacan como una arquitectura cuyos espacios exteriores son fundamentales para el funcionamiento interior. Además, la utilización de estos espacios y sus consecuentes transiciones las vinculan tanto a la tradición moderna como a la vernácula local.

Bibliografía

Se propone un trabajo analítico con documentos gráficos inéditos que se fundamentará con bibliografía específica sobre el autor, localizada en revistas profesionales y textos que contextualicen el proyecto en lugar y tiempo.

Palabras clave: Fernando Cavestany, Roca Llisa, Ibiza, terrazas, espacios intermedios

Introduction

2022 marks the centennial of Fernando Cavestany's birth. He was born in Madrid and prematurely passed away in Ibiza on July 7th, 1974. Architect, drawer, traveler... along a short but intensive professional career, he left an interesting legacy of remarkable buildings which have not enjoyed the recognition they deserve. This conference is an major opportunity to straighten this omission up.

In November 1972, the journal *Arquitectura* published his last three works. One of them was the Roca Llisa complex in Ibiza (designed with Xavier Busquets). The "garden houses" in Roca Llisa display a singular composition in which the day and night areas are divided by an outdoor space. It is necessary to get out of the inside to move from one floor to another.

The exterior spaces of these houses are the very root of the project: a stepping terrace succession facing Formentera from which the interiors unfold. In this Balearic complex, Cavestany designed several constructions which he could never fulfill. But he was able to develop a careful urbanization that links architecture with landscape.

Methodology

It is proposed to analyze Roca Llisa's houses from the outdoors as the origin of the project.

These houses have been published twice, but Cavestany's family still has unpublished material, as original large-format drawings developed during the design process that should be studied and shown. On the other hand, the family inhabited one of these apartments for years, so they have experienced the project by themselves.

The original plans are the departure point for the analysis, although it also will be compared with the current state. It is foreseen to study the design process and the relationship established between exterior, interior and in-between spaces. The unpublished drawings will also be used to clarify the motivations that finally led to such a singular final solution.

Discussion

The image of the houses designed by Fernando Cavestany is highly influenced by the fruitful relationship established between the Spanish modernism and Ibiza during the sixties. It also will be studied the connections between theses "garden houses" and the tradition of the vernacular architecture in order to determine the possible parallelisms between them.

Roca Llisa complex is understood as an interesting synthesis between the rationalism of the *existenzminimum* and the vernacular architecture, included within the modernist discourse along the sixties.

Previews conclusions

The exterior spaces of Roca Llisa's "garden houses" are essential for the running of the domestic daily life. In addition, the use of these spaces and their consequent in-between areas connect them both to the modern tradition and to the vernacular architectural language.

Bibliography

It is proposed to develop an analytical work using unpublished graphic documents along with specific bibliography about the architect and texts that contextualize the project in place and time.

Key words: Fernando Cavestany, Roca Llisa, Ibiza, terraces, in-between

El arquitecto Fernando Cavestany tuvo una carrera intensa en un corto periodo de tiempo. En poco más de veinte años diseñó y construyó edificios de todas las escalas posibles en el ámbito nacional, además de hacer incursiones en el extranjero a través de pabellones para ferias internacionales.

Este artículo se centra en una obra concreta, las viviendas-jardín de la urbanización Roca Llisa en Ibiza, el último conjunto residencial que construyó. Roca Llisa era un proyecto ambicioso en las colinas de Santa Eulalia del Río que incluía viviendas, urbanización, restaurante, campo de golf... todo lo necesario para crear un enclave singular en un lugar privilegiado que comenzaba a valorar el potencial del turismo. La benignidad del clima de la isla, el carácter vacacional de la promoción y la composición de las viviendas tradicionales de Ibiza son los mimbres que permiten dotar a estas viviendas-jardín¹ de unas interesantes relaciones espaciales entre el interior y el exterior.

Según cuenta su hijo Rafael Cavestany, el primer contacto de su padre con la isla mediterránea tuvo lugar en los años cincuenta y por casualidad. Estaba pescando con unos amigos por la costa alicantina cuando un improvisado cambio de rumbo lo llevó a la isla. No es de extrañar que quedase cautivado, además de una interesante arquitectura vernácula, Ibiza mantenía posos del paso de distintas culturas por sus tierras. Además, desde que Raoul Haussman la fotografiase a principios de los años treinta (Michaud, et al. 1990), fueron muchos los viajeros y artistas europeos que se asentaron en ella, un ambiente en el que Cavestany se sentía cómodo dado su interés en los viajes y en el dibujo, o las artes en general. "Fue un flechazo, se enamoró de su arquitectura tradicional, que encajaba con su visión del tema, y de su luz, pues le gustaba mucho la fotografía y pintaba" (Herranz, 2004).

Profesionalmente, su relación con Ibiza se hizo esperar y no comenzó hasta finales de los años sesenta, cuando su amigo Joaquín Beltrán, heredero y a la postre propietario² de las colinas de Roca Llisa, le pidió que construyera allí (Herranz, 2004). Se inicia entonces un proyecto a largo plazo que pretendía colonizar con delicadeza ese idílico lugar.

Cavestany aprendió de la arquitectura isleña a través de la observación y el dibujo. Se aporta una imagen inédita de la iglesia del municipio y sus alrededores que firmó en 1970, coincidiendo con las fechas del encargo. En él llama la atención la delicada factura del dibujo de Santa Eulalia, su atención al detalle y el trazo limpio de los perfiles que muestran la ordenada adaptación de los característicos cubos de la arquitectura ibicenca al terreno. Los elementos naturales también se representan con cuidado, atendiendo a la rocalla y la vegetación (figura 02). Se trata de un dibujo de observación y aprendizaje que, frente a otras interpretaciones gráficas de sus viajes y experiencias, más radicales y expresivas, le sirvió para incorporar soluciones propias de la isla al proyecto de las viviendas de Roca Llisa,

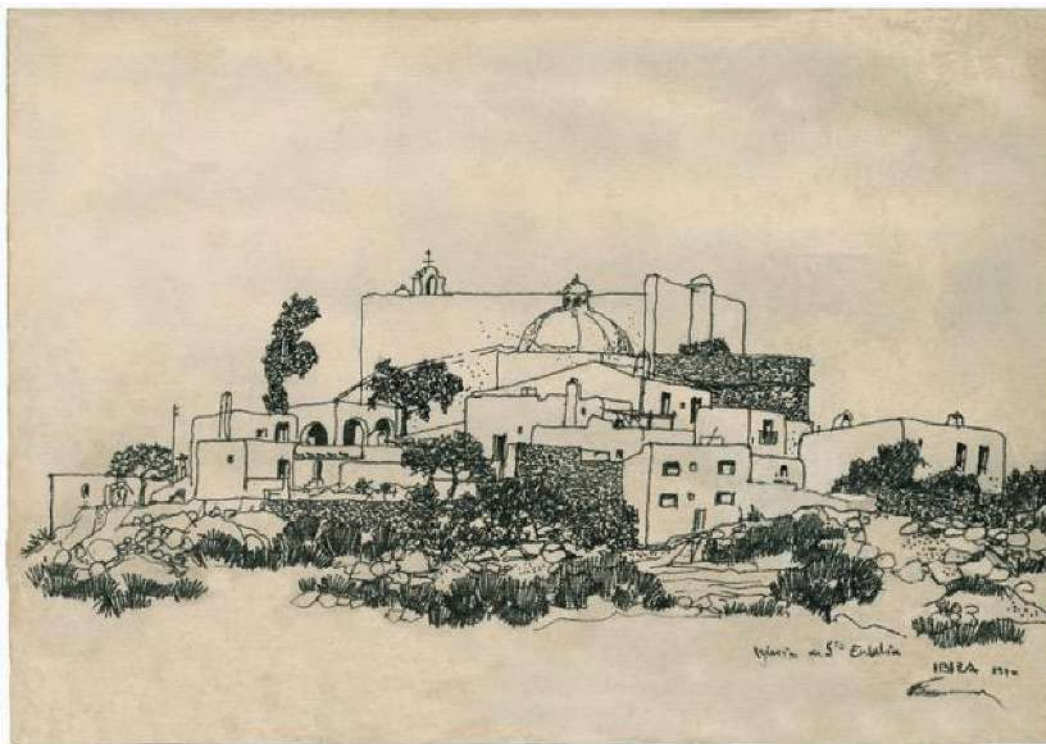


FIGURA 02: Dibujo inédito de Fernando Cavestany facilitado por la familia del arquitecto. Iglesia de Santa Eulalia y alrededores. 1970.

¹ En los años setenta se construyeron varios conjuntos residenciales en Roca Llisa. Las llamadas casas del final (Xavier Busquets), las viviendas sobre el puerto (Franco Soro), las Casas del Golf (Álvaro Libano) y varias más. Las viviendas jardín fueron las primeras de toda la urbanización, firmadas por Fernando Cavestany y Xavier Busquets.

² En la actualidad, el conjunto de Roca Llisa se gestiona por la propia comunidad de propietarios. En la página web de esta asociación (rocallisa.es) se menciona como sociedad promotora a Urbanizadora Internacional, S.A.

La nueva arquitectura e Ibiza

Aunque interesado por la arquitectura tradicional, Cavestany era un arquitecto eminentemente moderno. Es evidente que la imagen de las viviendas-jardín ibicencas (figura 01) se encontraba ya muy mediada por la fructífera relación que la modernidad española e Ibiza tuvieron durante los años sesenta.

Desde el punto de vista cronológico, se puede considerar que las casetas para “fin de semana” en el Garraf (1935) de Josep Lluís Sert y Josep Torres-Clavé son una de las primeras aproximaciones del movimiento moderno a la arquitectura popular del Levante español³. Estas casetas proponían un tipo de vivienda para una nueva forma de vida recreativa asociada a las jornadas de descanso; eran los inicios de la potente industria turística mediterránea. El programa funcional fomentaba la vida hacia el exterior y reducía los dormitorios hasta su dimensión más esencial, un esquema que reinterpretará Fernando Cavestany treinta años después en Ibiza.

La relación entre la arquitectura popular levantina y la interpretación catalana de *Vers une architecture*, había quedado plasmada en 1934, en el número extraordinario de Navidad de la revista *D'ací i d'allà*, dedicado al arte del siglo XX y dirigido por J. LL. Sert y J. Prats⁴. En él, se publicaban extractos de *Vers une architecture* traducidos al catalán⁵ y se presentaban los CIAM como “una organización internacional de arquitectos que contribuía al intercambio de las ideas modernas”. Lo curioso, es que ambas referencias a la modernidad estaban ilustradas con ocho imágenes de arquitecturas pasadas, entre ellas, seis fotografías de la arquitectura tradicional ibicenca. La doble página de esta revista se completaba con el texto de Josep Lluís Sert “Arquitectura sense ‘stil’ i sense ‘arquitecte’”⁶. El artículo se entiende como un contrapunto al de la página anterior, “Cap a una arquitectura”, ya que Sert enfatizaba la pertinencia de entender la concepción funcionalista y abstracta también a través de lo popular, sin renunciar a una concepción moderna. En cierta manera, reivindicaba la reinterpretación de la tradición autóctona como estándar asociado al clima, los usos y los medios locales (Sert 1934, 36).

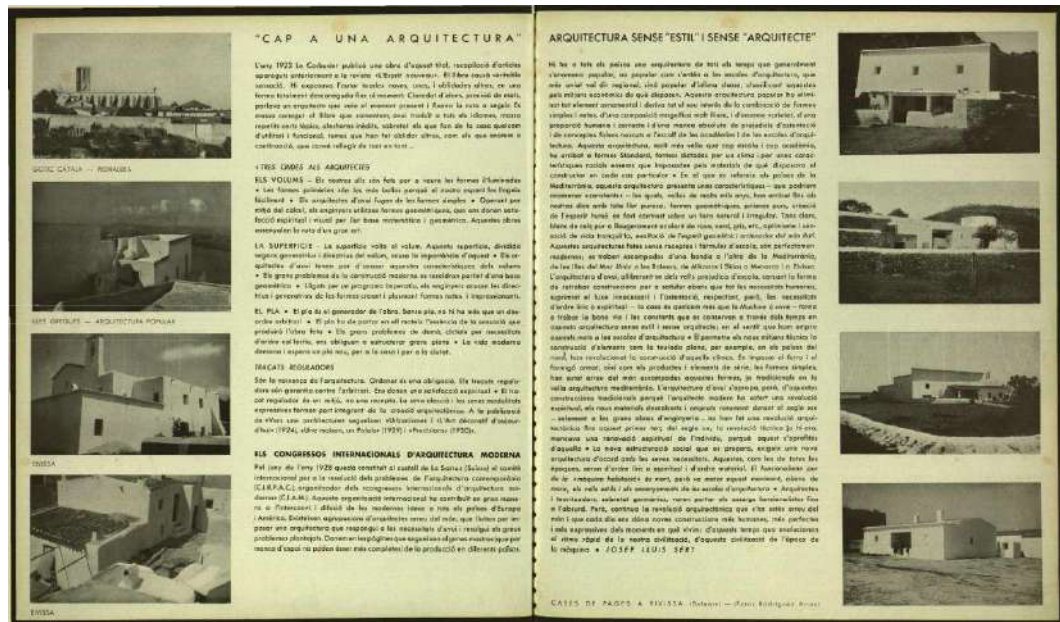


FIGURA 03. Doble página del número extraordinario de Navidad de la revista *D'ací i d'allà* (1934). Un texto sobre la modernidad ilustrado con imágenes de arquitecturas pasadas, entre ellas, seis de arquitectura tradicional ibicenca.

Entre 1966 y 1971, Josep Lluís Sert diseñó en Ibiza la urbanización de Can Pep Simó en Cap Martinet, seguramente conocida por Fernando Cavestany, pues coincide con los años en los que él estaba trabajando en el mismo municipio. Si en 1934 Sert proponía tres tipos de vivienda, más o menos mínima, a partir de 1966 levantaría en Cap Martinet, km al oeste de Roca Llisa, nueve viviendas de mayor dimensión y diferentes según su adaptación a la accidentada

³ El proyecto del Garraf consideraba la caseta de “fin de semana” como un objeto tipo, un estándar, en palabras de Sert (1934, 36) de la que se propusieron tres modelos diferentes: tipo A, tipo B y tipo C.

⁴ El editor de esta revista trimestral era A. López Llausas y el director Carlos Soldevila. Sert y Prats dirigen este número como miembros del GATCPAC y de ADLAN.

⁵ El contenido de los epígrafes del capítulo “Traçats reguladors” coincide con las traducciones españolas (Le Corbusier 1995) pero no con las francesas (Le Corbusier 1923), en la que los epígrafes del capítulo son claramente distintos.

⁶ Esta discusión sobre arquitectura sin arquitectos adquiriría mayor repercusión internacional en la exposición del MoMA de 1964 “Architecture without architects”, comisariada por Bernard Rudofsky. Una exposición en la que, sin embargo, no aparece la arquitectura levantina española, ni mucho menos la ibicenca con la que Sert ilustra este texto precedente y visionario. Rudofsky prefiere incluir la arquitectura almeriense de Mojácar como ejemplo español.

ladera y al programa. Las adaptaciones funcionales fueron posibles gracias al esquema básico de ocho módulos, más o menos cuadrados, que conformaban un rectángulo. Las viviendas de Cap Martinet estaban concebidas como un conjunto de volúmenes intercomunicados que organizaban patios y permitían vistas alejadas. Se distanciaba así de las unidades mínimas del Garraf y se acercaba más a la manera de construir de las viviendas ibicencas tradicionales a través de esa composición cúbica y modular.

Las viviendas-jardín de Roca Llisa adoptaron esta composición modular y se posicionaron en el cruce entre la interpretación moderna de la vivienda autóctona, la propia relación del arquitecto con la isla y la hábil interpretación personal que Fernando Cavestany aportaba a sus proyectos.

El lugar. Terrazas sobre el mediterráneo y jardines-patio

Roca Llisa es un lugar privilegiado, un pequeño cabo que se asoma al sur de Ibiza, a medio camino entre Dalt Vila y Santa Eulalia. Mira hacia Formentera y se enfrenta a dos peñones a los que Cavestany acudía a pescar (Lladó norte y Lladó sur o islas Eva y Tim). El programa de las viviendas-jardín es el de una residencia para disfrutar de la isla pitiusa.

Elegió el extremo del cabo para ubicar este conjunto residencial. El texto de presentación de estas viviendas en la revista *Arquitectura* explicaba que se situaron en “un lugar con poco arbolado con la intención de que estas casas ayudasen a ajardinar y embellecer el conjunto” (Cavestany y Busquets 1972, 12). Por las laderas meridional y poniente, descendían las viviendas en dos grupos, acomodándose a unas pendientes muy acusadas que provocaban dificultades topográficas pero también ofrecían alicientes en cuanto a orientación, vistas y relaciones interior-exterior.

En el mismo texto de la revista *Arquitectura*, los autores dejaban patente el cuidado con el que se planteaba la actuación general y afirmaban que se estaba desarrollando un control estricto sobre todo lo que se construía. Hay que mencionar que Cavestany estaba también involucrado en la urbanización del conjunto y en la construcción de los distintos espacios lúdicos. Y en ese sentido remarcaban la importancia de los espacios al aire libre y las instalaciones recreativas, entre las que se encontraba el campo de golf de nueve hoyos (diseñado por Cavestany), la cala con playa privada y la otra cala en la que se instalaría un puerto deportivo y una marina (Cavestany y Busquets 1972, 12).



FIGURA 04 Plano de urbanización de Roca Llisa incluido en el catálogo promocional del proyecto general editado por Urbanizadora Internacional S.A. En esos momentos sólo se habían construido las viviendas-jardín, señaladas con un círculo, y las instalaciones de ocio indicadas.

La estrategia de colonización del terreno es paulatina y cuidadosa. Concretamente, el conjunto de las viviendas-jardín se extiende pendiente abajo, como en una aldea costera, dividido en dos grupos (figura 05). Esta división se justifica con la diferenciación del programa. En la dirección este-oeste se colocan diez viviendas de dos dormitorios, y en dirección norte-sur, las ocho viviendas de tres dormitorios. Esta ordenación fomenta la sensación de agrupación espontánea de las arquitecturas populares y se aleja del carácter de bloque monolítico.



FIGURA 05. Encaje esquemático de las viviendas en el solar utilizando como base la cartografía actual. Se interpreta la situación original enfatizando la concepción modular del proyecto. Dibujo de los autores.

Estos grupos aglutinan las viviendas en bandas que se deslizan entre sí. Pero se evita la imagen de anodinos pareados estudiando la permeabilidad del conjunto y la manera de acceder a cada vivienda. Para ello, se incorporan unas calles-escaleras urbanas que flanquean las viviendas cada dos filas y bajan al litoral. Los rellanos de estas escaleras sirven de acceso a los apartamentos, que reciben a los habitantes en el jardín exterior de la casa, el corazón de la misma.

La racionalidad de la solución adoptada le confiere versatilidad y capacidad de adaptación. Los módulos se desplazan también en altura asumiendo las pendientes y adaptándose a una topografía accidentada. Se establecen hasta tres hileras de viviendas que evitan la superposición. Ninguna terraza es el techo de la inmediatamente superior. Además, sus fachadas tampoco son coincidentes ya que cada hilera sufre un deslizamiento horizontal y un cambio de cota respecto a las viviendas adyacentes, como se aprecia en la figura 6 y 9.

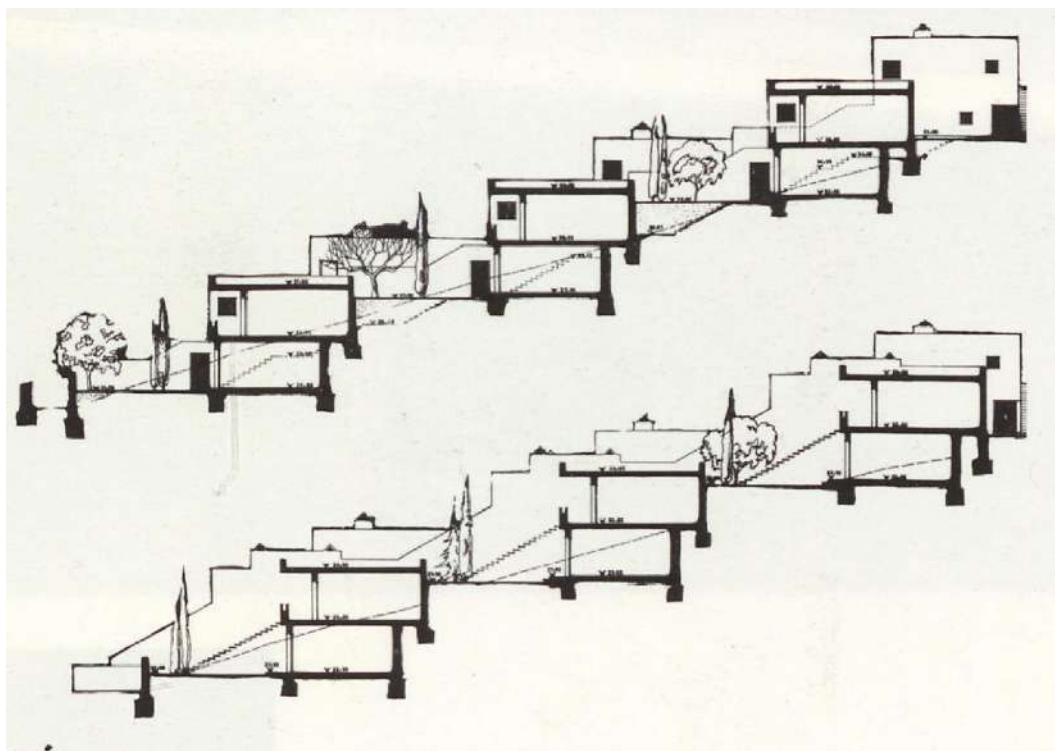


FIGURA 06 Secciones longitudinales en las que se aprecia la pendiente natural y la dinámica solución propuesta por los arquitectos. Revista *Arquitectura* (1972).

Los jardines-patio por los que acceden los habitantes funcionan como amplias terrazas desde las que disfrutar de las vistas al mar, tanto desde ese espacio exterior como desde las habitaciones interiores que vuelcan a él. Esta composición aterrazada sugiere un antecedente en Ciudad Blanca (1961-1963) de Sáenz de Oíza. Con una construcción más modesta, la organización modular por bandas retranqueadas en altura guarda también cierto parecido con el proyecto de Cavestany, aunque conviene destacar que el proyecto mallorquín se construye sobre una playa plana y es el propio edificio el que genera la topografía. En el caso ibicenco, la edificación se ordena a partir de la orografía.

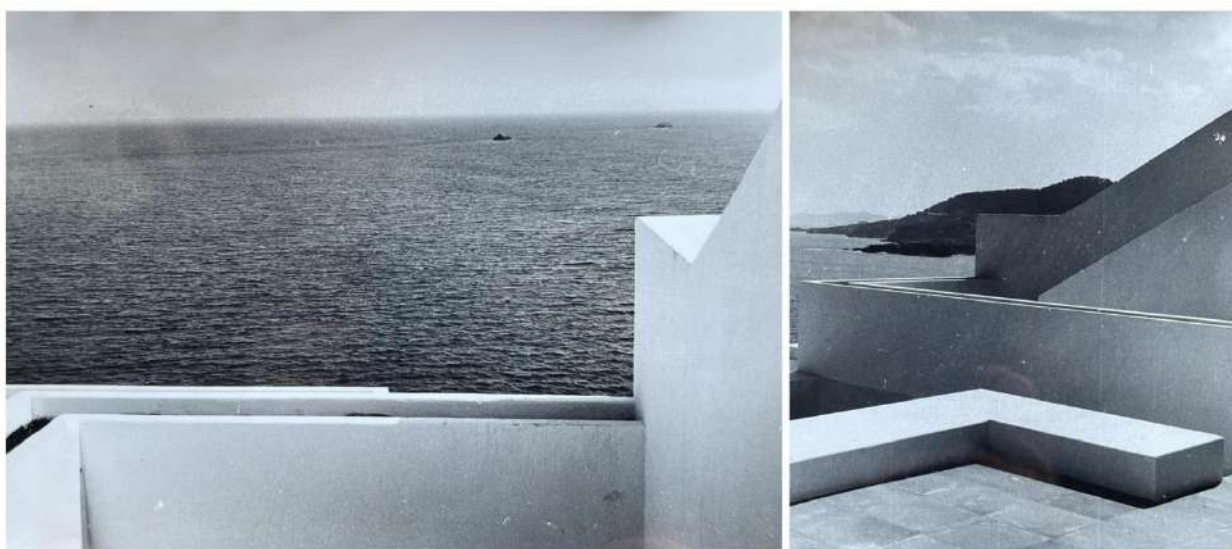


FIGURA 07 Dos fotografías inéditas tomadas por Fernando Cavestany de las cubiertas de las viviendas jardín orientadas de norte a sur. En la de la izquierda se otean los peñones Lladó norte (Isla Eva) y sur (Isla Tim). La de la derecha es una vista oblicua hacia el sudoeste con Cap Martinet y la punta de Es Corb Marí al fondo. Imágenes facilitadas por la familia de Fernando Cavestany.

El *porxo* o jardín, una habitación sin techo entre interior y exterior

El *porxo* o *porxet* es un elemento típico y fundamental de la arquitectura rural ibicenca, a medio camino entre el interior y el exterior, un espacio que surge a partir del vacío resultante entre las características formaciones de los *casaments* rurales⁷.

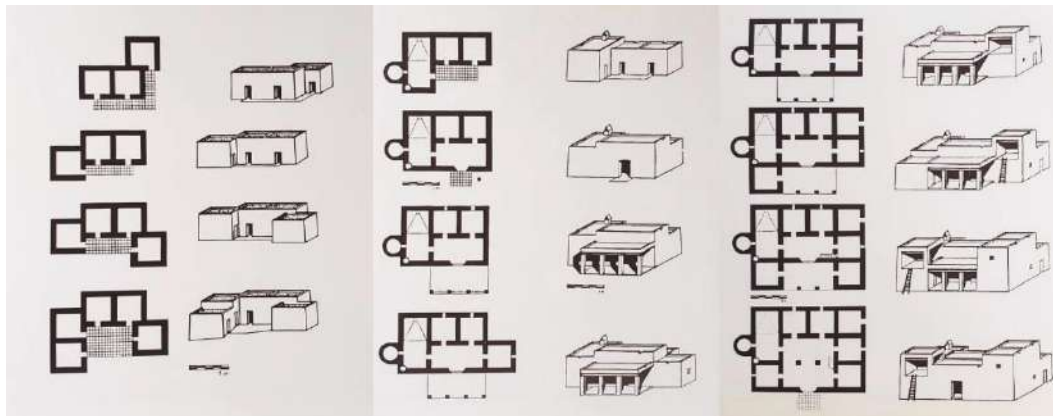


FIGURA 08 Esquemas extraídos del libro *La arquitectura rural de Ibiza como forma de construcción aglutinada* donde se puede apreciar el espacio del *porxo* como elemento aglutinador de las diversas unidades de habitación (Muhle, 2002).

El *porxo* se generaba a partir del espacio vacío que quedaba entre la cocina y las habitaciones, primeros módulos del conjunto doméstico, y a medida que el *casament* prosperaba, este espacio se transformaba en porche. Cuando éste se cerraba, mantenía su nombre y se convertía en la estancia principal de la casa (salvo en invierno)⁸.

Cavestany y Tusquets, en una interpretación singular de la arquitectura rural local, recuperaron la agrupación de las unidades de habitación alrededor de un espacio exterior como génesis de proyecto. En este caso el jardín (terrazza) sigue la idea del *porxo* o porche como espacio principal de la vivienda, a medio camino entre el interior y el exterior, alrededor del que se organizan las estancias. Se entiende este jardín privado como una habitación sin techo.

La otra referencia a la arquitectura local se observa en la asunción del cubo ibicenco como unidad de habitación fundamental. La forma del proyecto se define por una composición basada en la adición de un paralelepípedo básico de referencia. Los *casamientos* o *casaments* de la arquitectura rural ibicenca se disponían en torno al espacio exterior y lo iban rodeando. En las viviendas-jardín, sin embargo, los dos módulos cúbicos se superponen en altura y se relacionan con el jardín por su lado corto. A diferencia de la arquitectura tradicional, estas viviendas jardín son completamente cerradas y no permiten más adiciones en torno al espacio exterior.

Pero la vinculación entre el interior y el exterior (los *casaments* y el *porxo*) en las viviendas de Cavestany va más allá, hasta establecer una relación de dependencia. Las estancias interiores necesitan del jardín puesto que en él se encuentra la única escalera que comunica los dos niveles. El jardín, un espacio a cielo abierto, es imprescindible para desempeñar la vida doméstica (figura 9).

⁷ Se denomina *casaments* al conjunto de cubos que se agregan a lo largo del tiempo según cambian las necesidades familiares. Estos *casaments* cúbicos se disponían alrededor del *porxo* e incluso podían elevarse en altura para conseguir plantas superiores.

⁸ La arquitectura rural de Ibiza fue profusamente estudiada por el arquitecto y pintor Eric Muhle y Tissi König (Muhle, 2002). A ellos debemos los esquemas de la evolución y desarrollo teórico de la casa rural ibicenca a partir de sus construcciones más sencillas (figura 08), desde aquéllas que se construyen en una sola planta y sin *porxet* a construcciones más complejas en torno a un espacio exterior y con crecimiento en altura. Eric Muhle (Hamburgo, 1930) descubrió Ibiza en los años cincuenta y junto a su esposa, Tissi König desarrolló un minucioso trabajo sobre su arquitectura popular que presentó como tesis en 1978 en la Pädagogische Hochschule de Berlín. El Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares publicó un libro titulado *La arquitectura rural de Ibiza como forma de construcción aglutinada* como una versión resumida de ese trabajo anterior. Este libro es el utilizado para esta investigación.

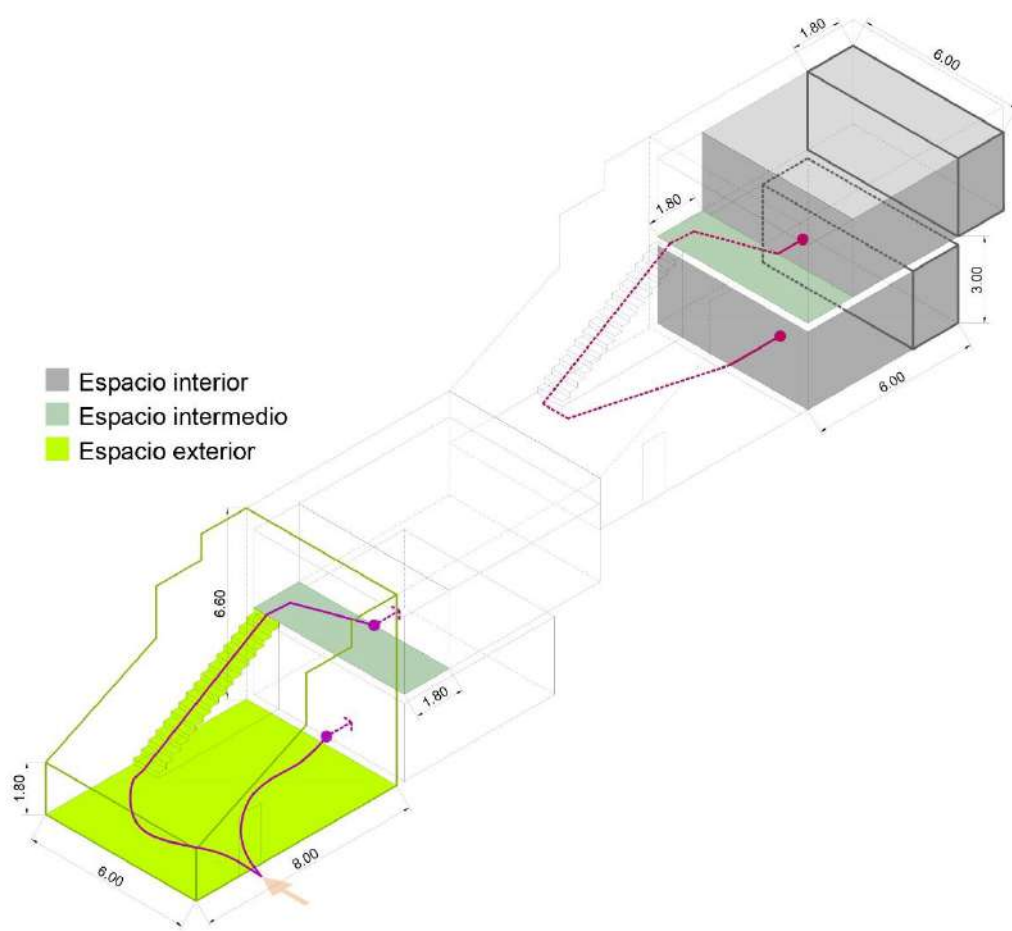


FIGURA 09 Axonometría explicativa de la vivienda tipo y de la relación entre viviendas contiguas. En este esquema se observa como el exterior es el centro del proyecto, que comunica los espacios interiores y da lugar a espacios intermedios. Dibujo de los autores.

Dos módulos, dos laderas

El programa interior se divide en dos plantas que diferencian los espacios de día y los de noche. La planta baja alberga el salón⁹, el comedor, la cocina y el aseo, y el piso superior aloja los dormitorios y sus baños correspondientes. Estos dos cubos programáticos tienen también un esquema muy claro. En la parte más alejada del jardín se dispone una banda de servicios de 1,80 metros que tiene los cuartos húmedos. Queda así abierto todo el espacio frente al jardín para disfrutar del exterior, además de para comunicarse fácilmente entre las plantas a través de la escalera exterior. La profundidad de esta banda de servicio marca también la distancia que se desliza un cubo sobre otro. Este mecanismo permite que los elementos constructivos necesarios para el funcionamiento de los cuartos húmedos sigan alineados a la vez que se produce un espacio intermedio entre el jardín abierto y el espacio interior de la planta superior. Se trata de una terraza cubierta que funciona como desembarco de la escalera y amplía perceptivamente los pequeños dormitorios (figura 9).

Este esquema es válido para las viviendas de dos y tres dormitorios. La única diferencia radica en el ancho del módulo interior, que aumenta dos metros para añadir una habitación más¹⁰. Si en las viviendas de dos dormitorios este módulo es un cuadrado de 6x6 m² (caserío), en las mayores es un rectángulo de 6x8 m². Eso define que el jardín de las viviendas pequeñas sea un rectángulo de 6x8 m² y el de las mayores retome el cuadrado, de 8x8 m². Los jardines de las viviendas de tres dormitorios cuentan con 16 m² más, lo que les permiten un diseño más complejo. La topografía y el aumento de tamaño posibilitan que se marque un tercer nivel que desciende 75 cm desde la cota del jardín y en el que se ubica una piscina.

⁹ Los espacios estanciales de planta baja se disponen en torno a un hogar (chimenea) en una organización que reproduce de una manera bastante fiel la propuesta por Sert en Cap Martinet.

¹⁰ En las viviendas de tres dormitorios el salón es de proporciones más rectangulares e incorporan un pilar en el salón. Las viviendas-jardín de dos dormitorios son de 72 m² y las de tres dormitorios de 96 m².

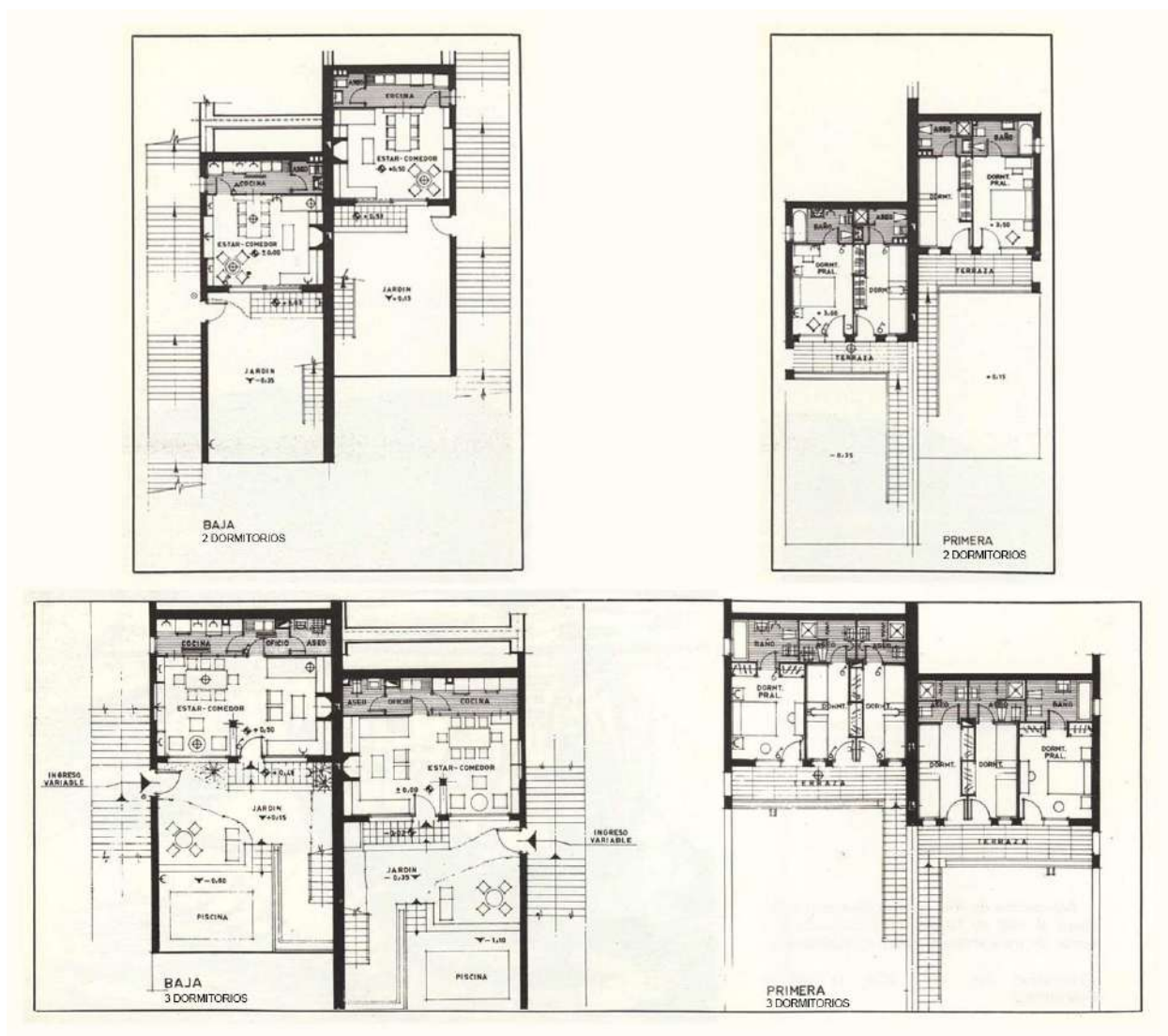


FIGURA 10 Plantas bajas y altas de las casas-jardín de 6x6m² con dos habitaciones (arriba) y sin piscina y de las casas-jardín de 8x8m² tres habitaciones y con piscina (abajo). Montaje de los autores con información de la revista *Arquitectura* (1972).

Roca Llisa, lugar de disfrute

En definitiva, las viviendas-jardín se pueden considerar como un cruce de lenguajes entre las interpretaciones de la arquitectura moderna de la casa ibicenca, el propio espacio de representación de la isla pitiusa en 1970¹¹ y la personal visión de un arquitecto cuya habilidad para la reinterpretación formal había quedado ya plasmada a lo largo de su intensa trayectoria.

Uno de los dibujos del arquitecto que mejor refleja este cruce de lenguajes es el que realizó para el restaurante del club de golf de la urbanización, que proyectó pero no llegó a construir. La combinación de planta y alzado con una perspectiva del entorno, el contraste de la figura blanca recortada sobre el fondo azul del cielo y el entorno vegetal dan cuenta de la rotundidad con la que Cavestany absorbió la arquitectura autóctona. Se aprecia también su consideración del cubo como módulo base de proyecto (figura 11).

¹¹ Este espacio de representación ibicenca hace referencia al proceso de transformación de la isla a lo largo del siglo XX. La pobreza y la autarquía en la que se sumió Ibiza durante siglos, hicieron de ella un lugar antropológicamente fascinante durante el siglo XX al que sucumbieron numerosos viajeros europeos. Su actual condición como isla asociada al hedonismo tiene su origen en aquellos primeros visitantes. A lo largo del siglo XX la progresiva obliteración de esas formas de vida en aras de una economía de servicios turísticos ha acabado transformando la isla en lo que es a principios del siglo XXI.



FIGURA 11 Dibujo inédito de Fernando Cavestany facilitado por la familia. Restaurante del club golf en Roca Llisa (no construido).

Las viviendas-jardín traducen una concepción idealizada y vacacional de lo local. Roca Llisa se vincula más a la imagen actual de Ibiza y a un modo de vida convertido en reclamo turístico que también anunciaba Cavestany al incorporar un extenso programa de ocio (restaurante, piscina y golf) inédito en la arquitectura rural tradicional.

Las cubiertas planas, los muros de piedra seca o encalados, elementos constructivos como los desagües cerámicos, las chimeneas, el encintado de las ventanas o los pavimentos de barro eran rasgos formales que la modernidad había asumido de la arquitectura popular ibicenca y que vemos en sus dibujos de proyecto y en la realidad.

Además Cavestany asumió rasgos funcionales que condicionaron estas viviendas. El más relevante es el interés en replicar esa simbiosis doméstica entre el espacio privado interior y el exterior, la casa y el jardín. En Roca Llisa la vida diaria discurre en un continuo y obligado tránsito entre el dentro y el fuera. Un acercamiento a lo doméstico propuesto por un hombre que, como afirmaba su obituario “no era sólo un constructor de casas, era, ante todo, un humanista interesado por todo lo que la vida ofrece y sugiere”¹².

¹² Fernando Cavestany falleció en julio de 1974 en una de estas casas ibicencas, que compró en propiedad. (J.R.L. 1974).

Bibliografía

CAVESTANY, Fernando y BUSQUETS, Xavier, 1972. Viviendas unifamiliares en Ibiza. *Arquitectura*. Madrid: Colegio de Arquitectos de Madrid, No. 167, pp. 9-12.

HERRANZ, Julio, 2004. Fernando Cavestany, entre la arquitectura y las bellas artes. *Periódico de Ibiza y Formentera* [en línea]. 7 de noviembre. Disponible en: <https://www.periodicodeibiza.es/noticias/cultura/2004/11/07/633179/fernando-cavestany-entre-la-arquitectura-y-las-bellas-artes.html> [consulta: 18 de marzo de 2022].

J.R.L. 1974. El arquitecto Fernando Cavestany. *Arquitectura*. Madrid: Colegio de Arquitectos de Madrid, No. 187-188, pp. VI.

LE CORBUSIER y SAUGNIER, 1923. Les traces regulateurs. *L'Esprit Nouveau*. París: G. Crés et Cie, No 5, pp. 563-572.

LE CORBUSIER, 1995. *Vers une architecture*. París: Editions Flammarion. ISBN: 978-2-0812-1744-7.

MICHAUD, Yves, et al., 1990. *Raoul Hausmann, Architect: Ibiza 1933-1936*. París: AAM Editions - Archives d'Architecture Modern, ISBN: 287143073X.

MUHLE, Eric y KÖNNING, Tissi, 2002. *La arquitectura rural de Ibiza como forma de construcción aglutinada*. Mallorca: Col·legi Oficial d'Arquitectes de les Illes Balears.

SERT, Josep Lluís, 1934. Arquitectura sense "estil" i sense "arquitecte". *D'ací y d'allà*. Barcelona: Llibreria Catalonia, Vol. XXII, No. 179, pp. 35-36.

Íñigo Cobeta Gutiérrez

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 2002 y Doctor Arquitecto por la UPM en 2015 con la tesis doctoral *El Prado, de territorio a escenario: análisis de la construcción del espacio en un lugar tangible y sus significados*. Profesor ayudante doctor en el Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAM

Laura Sánchez Carrasco

Arquitecta por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid en 2007 y Doctora Arquitecta por la UPM en 2017 con la tesis doctoral *Kevin Roche John Dinkeloo and Associates. Ideas que sustentan su obra arquitectónica*. Profesora ayudante doctor en el Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAM

Nuestro agradecimiento a la familia Cavestany por su implicación en esta investigación.